

# Don Bernardo Alfaro



Ing. Manuel A. Calvo

**S**an Ramón de Alajuela fue la cuna donde nació este insigne matemático, el 28 de setiembre de 1913. Son muchísimos los méritos de este gran maestro de la sociedad costarricense que hace pocos días nos dejó para siempre.

Junto con don José Joaquín Trejos allá por los años 56 y 57 se encargó de la formación del Departamento de Física y Matemática, adscrito a la Facultad de Ciencias y Letras de la Universidad de Costa Rica; él insistía en que: "había que devolverle a la secundaria aquello que se le había quitado". Con esa frase que repitió en muchas ocasiones se refería don Bernardo a dos cosas fundamentales: 1- la Universidad de Costa Rica había contratado a los más destacados profesores de la enseñanza media como docentes para la joven casa de educación superior; y 2- era necesario que esa institución formara educadores que llenaran ese vacío, así como las demás necesidades de educadores en el país.

La formación de profesores

de enseñanza media por parte de la Universidad de Costa Rica fue el norte permanente de don Bernardo. Buscó profesores en varias latitudes para el departamento (como él lo llamaba), ayudó a organizar el currículum y fue su director en varias ocasiones. En esa época insistió en que el profesor de secundaria que se formaba era de física y matemáticas; hecho que quedaba claramente reflejado en los planes de estudio.

Don Bernardo siempre creyó en los laboratorios y en los libros de texto; en esa dirección es memorable su esfuerzo por crear el "Taller de Física". Pudo lograrlo porque convenció a don Henry McGhie -actualmente profesor emérito de la Escuela de Física- para que se hiciera cargo de esa tarea. La edición de libros destinados a la secundaria bajo el sello BAS fue un esfuerzo titánico. Acondicionó un viejo polígrafo en su casa en el barrio La Vasconia y de allí salieron miles de libros que ayudaron a muchísimos estudiantes de aquella época.

Con el fin de obtener el título de Profesor de Estado, escribió su tesis sobre "Números heronianos", trabajo profundo que revela una gran capacidad intelectual y creativa.

Fue profesor en el Liceo de Costa Rica, de donde había salido como bachiller; con una gran sonrisa recordaba que en esa época él enseñó de todo:

inglés, castellano, física y desde luego su querida matemática.

Estudió en la antigua Escuela de Farmacia, "porque no se podía estudiar matemáticas en el nivel universitario en el país".

Viajó a Londres en los años 49 y fue testigo de los bombardeos alemanes sobre el Reino Unido; allí colaboró con la BBC en la transmisión de programas en castellano. Su colección del «Mathematical Gazette» era su orgullo; así como haber publicado en uno de sus números el teorema BAS, que permitía calcular la raíz enésima de cualquier número real. Fue una revista que mantuvo por años, incluso cuando ya se había retirado de las aulas. Con don Emilio Santos publicó en una revista española de matemática, una variación sobre la convergencia del algoritmo BAS para cálculo de raíces enésimas.

Colaboró don Bernardo en muchos cursos de Matemática en la Universidad de Costa Rica. Percibió la necesidad de organizar los cursos de Matemática para la Facultad de Ciencias Económicas y él impartió muchos de ellos: las matemáticas básicas y los cálculos con el énfasis anteriormente indicado.

La geometría euclidiana fue su pasión. Trató siempre de que en la formación de matemáticos "puros y de enseñanza" -como él decía -hubiera varios cursos de geometría euclidiana; enseñó geometría

1, 2 y 3, y se esmeró en formar personas que pudieran hacerse cargo de esos cursos.

Don Bernardo fue un gran estudioso; solo o con otros colegas leía y meditaba sobre diversos temas del quehacer matemático.

Se preparó concienzudamente ante la revolución que significaba la aparición de la teoría de conjuntos en los niveles medio y superior. Fue así como colaboró en los años 63 y 64 en la elaboración de los nuevos textos de matemática para secundaria, introduciendo en ellos los conceptos requeridos de elementos de esa teoría.

Cuando en 1967 el matemático francés Dieudonné escribió "Muerte a la geometría (euclidiana)", don Bernardo se opuso radicalmente a las concepciones allí implicadas; y sostenía que estaban equivocadas y que el tiempo les daría la razón a sus puntos de vista.

Siempre estuvo preocupado por el desarrollo de la secundaria en el país y por la condición de los educadores. Se esforzó porque se organizaran y así nació APSE, de la cual es uno de sus fundadores.

Don Bernardo fue uno de los grandes pilares de la matemática costarricense y así se reconoció cuando se lo nombró Profesor Emérito de la Escuela de Matemática de la Universidad de Costa Rica.

Paz a sus restos y resignación a su distinguida familia.